REVISTA
DE
SANTIAGO.

DIRECTORES

FANOR VELASCO I AUGUSTO ORREGO LUCO

1872—1873

TOMO III

NUMERO I.

JULIO 1.º

LIBRERÍA CENTRAL
DE AUGUSTO RAYMOND
Calle de Huérfanos

IMPRENTA NACIONAL
CALLE DE LA MONEDA
Num. 46

SANTIAGO

REVISTA

SANTIAGO

DIRECTOR

EDITOR VICTOR J. AGUIRRE

1873-1878

TOMO III

NUMERO I

JULIO 73

IMPRESA EN LA TIPOGRAFIA
DE LA REVISTA

EDITOR VICTOR J. AGUIRRE
CALLE DE SANTIAGO

SANTIAGO

disposicion de él i de los gastos correspondientes, teniendo, como temia el claustro, toda la confianza i satisfaccion que se requiere, no solo para este asunto, sino para cosas de mayor gravedad, en la persona del señor rector, estaba cierto de sus grandes talentos que corriendo por su direccion dicho recibimiento, aun en la escasez de medios en que se hallaba la Universidad, dispondria la funcion de modo que quedase acreditada su confianza con el desempeño de su obligacion; i con órden al costo del tablado i refresco de la corrida de toros, que dicho señor rector lo ejecutase segun i como se habia acostunbrado, i lo habiau hecho sus autecesores en otras fiestas de la misma naturaleza».

Aquel voto de confianza i de facultades estraordinarias era por cierto mui honroso para el rector don Alonso de Guzman; pero al propio tiempo era mui dificil salir airoso en la comision, si se atendia a lo escueta de la caja universitaria.

MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI.

(Continuará)

REVISTA DE LA QUINCENA

Santiago, agosto 15 de 1873.

Cuando el mérito de los funcionarios públicos se juzgue por el estrépito que causan, por las resistencias que provocan i por las antipatías que despiertan, deberá convenirse en que don Francisco Echáurren Huidobro ha sido el funcionario mas notable de la actual administracion. Enemigo declarado de la pereza i estirpador incansable de basuras, su señoría vió palidecer su estrella a

la aparición del señor Vicuña en la intendencia de Santiago. Éste sepultó por un instante la memoria de su colega bajo una enorme montaña de papel. Hubo un momento en que el señor Echáurrea pudo considerarse perdido: ya no se hablaba de él! Pero su señorío ha vuelto por su honra, ha multiplicado sus esfuerzos, ha sacudido la indiferencia pública, ha hecho converjer hácia sí todas las miradas, i ha reconstituido su robusta personalidad.

Espíritu progresista, laboriosidad infatigable, deseo de hacer el bien, hé ahí tres pronunciados puntos de contacto que hai entre el señor Echáurren i el señor Vicuña; pero miéntras el señor Vicuña es un mandatario con formas de terciopelo que tiene para cada cual una sonrisa i que vacía los bolsillos del vecindario sin que el vecindario parezca sentirlo, las mas buenas intenciones del señor Echáurren son ásperas como el lamido del gato i sin hacer un rasguño no logra su señoría estraer la mas lijera contribucion municipal.

El señor Echáurren se complace en practicar un autoritarismo de mal tono. Se busca en él al hombre ilustrado i pulimentado por los viajes: no se encuentra mas que un advenedizo. El señor Echáurren ignora que tiene un valor propio: se asombra de la situacion que ocupa, i toma el aire del sarjento que por primera vez se mira con una charretera sobre el hombro. Está enamorado de su autoridad, i la contempla sin descanso; i por una frecuente ilusion de óptica, la vé crecer en dimensiones i borrar paulatinamente todo lo que le servia de obstáculo i limitacion. En su calidad de delegado del gobierno ante las sociedades anónimas, hoy amonesta con acritud inaudita al jefe de una empresa comercial. Mañana, en su calidad de intendente de la provincia, cierra un edificio particular a la reunion que en él debe verificarse. Su señoría es un Proteo que siempre tiene a la mano alguna forma bajo la cual invadir los derechos que debe respetar.

Valparaiso está en fermentacion. El que no ha pagado una multa, ha escuchado una impertinencia. Su señoría es un puerco-espín a quien nadie se aproxima sin clavarse. Los cronistas de los diarios son desterrados de las oficinas públicas. El gremio de fleteros es severamente reprimido. El propietario solicita como una concesion graciosa lo que en todas partes es el derecho de construir. El estilo de las proclamas arjentinas ha venido a hospedarse en nuestros documentos oficiales. Hai un divorcio completo entre el intendente i la provincia. Ésta encenderia luminarias para celebrar su des-

pedida, pero aquél está dispuesto a mandarlas encender para que se note su permanencia. La pendiente de la arbitrariedad es resbaladiza, i el señor Echáurren se deja deslizar por ella con peligrosa velocidad. La irritacion se ha apoderado de los ánimos, i el torbellino que allí se levanta en torno de uno de sus individuos puede fácilmente envolver a la administracion entera. El descontento es contagioso principalmente cuando la satisfaccion no es completa, i seria deplorable que la actual tranquilidad de los espíritus hubiera de perturbarse por lo que no es en principio mas que una simple cuestion local. Pero el señor Echáurren reincide a cada paso en sus violencias, el gobierno no se apresura a manifestarle que tanto celo es excesivo, i en esta lentitud el país puede ver un sistema de tolerancia mui parecida a la impunidad.

A las inquietudes i los enojos que cargan la atmósfera de Valparaíso, corresponde en Santiago una paz imperturbable. El ministerio se encuentra bajo el peso de dos interpelaciones: una sobre el último empréstito de diez millones contratado con el Banco Nacional i otra sobre la ratificacion del convenio celebrado en la Paz por los señores Corral i Lindsay. La palabra interpelacion ha perdido su prestigio de otros tiempos, i no aumenta con un solo individuo el auditorio de la Cámara. En el Senado don Alejandro Reyes presenta un proyecto de lei para aumentar el sueldo de los empleados públicos. Es una idea antigua que responde a una antigua necesidad. En los últimos treinta años las condiciones de la vida han experimentado una modificacion profunda, i el tiempo no ha corrido para la retribucion de los empleados. Siu embargo, el pensamiento del señor Reyes tendrá que tropezar con sérias resistencias. Antes de aprobar el aumento que propone, seria indispensable averiguar si no pueden hacerse importantes reducciones en el personal administrativo. Distribuidas hoy entre muchos, las rentas son escasas i no son mas abundantes las tareas. Disminuir el número i mejorar la calidad de los empleados para elevar su condicion, tales deben ser los propósitos de la lei si ella quiere consultar las exigencias de la equidad i los intereses del Estado.

No solo son los funcionarios públicos los que van a golpear a la puerta del tesoro. El ferrocarril del norte necesita renovar su equipo, i pide dos millones. Se desea rescatar el ferrocarril del sur de poder de los particulares, i se pide poco ménos. La Municipalidad de Santiago no puede hacer frente a los gastos progresivos que demanda el servicio de la poblacion, i principia a disputar al fisco la

parte respectiva de la contribucion de patentes. Hai numerosos impuestos en perspectiva: amenaza a los líquidos un gravámen de dos centavos por litro, a los vendedores ambulantes la estension de derechos de mercado, a la propiedad la elevacion de la contribucion urbana. El señor Vicuña ha insistido en la urgente necesidad de hacer efectivos los impuestos proyectados. Sus demostraciones son elocuentes: el déficit va adquiriendo un considerable desarrollo, el servicio de la deuda absorbe ya la quinta o sexta parte de las rentas del municipio, el vecindario no costea los gastos de alumbrado i policia de seguridad. El señor intendente hace propósitos inquebrantables de la mas estricta economía. A pesar de todo, el público no mira de buen semblante la creacion de contribuciones nuevas. Contra la escrupulosidad parsimoniosa que anuncia el señor Vicuña, se alza un pasado entero de inútiles prodigalidades: la estéril suntuosidad del Mercado i del Teatro, las rectas, las curvas, los ángulos, los polígonos, las infinitas figuras geométricas: que como sobre una pizarra de colejio se han trazado en la Plaza de la Independencia, la movilidad eterna de los niveles que hoy sepultan un edificio i mañana lo descubren hasta sus cimientos, los pavimentos de piedra de rio, terror de los carruajes, cien veces deprimidos, alzados otras tantas, caricatura eterna de las cimas i precipicios de los Andes, el macadam, terror en invierno de los piés i en verano terror de los pulmones, la idea de que el sucesor del señor Vicuña (¡desgraciadamente algun dia ha de llegar!) siga la costumbre tradicional de los intendentes de Santiago, haciendo un círculo donde éste dejó un cuadro, sustituyendo los acacios que dan sombra i perfume permanente por palmas cuyo fruto no alcanzará a recojer nuestra tercera jeneracion.

Hé ahí lo que preocupa a esta ciudad ansiosa siempre de no tener por qué preocuparse. Antipáticas en todo tiempo, las contribuciones lo son mas en una época de crisis en que el dinero se oculta i en que no se responde del dia de mañana. La especialidad de esta situacion ha hecho que en el público no encuentre un eco poderoso la polémica provocada en la prensa diaria por la Memoria de Relaciones Exteriores. Las negociaciones con la República Arjentina ocupan su mayor parte. El norte importa poco. El campanario atrae pobladores en rededor del templo. El humo de la mecha los lleva en torno de la mina; pero la mina se brocea, i cuando el metal desaparece, tambien la vida desaparece de sus alrededores. El porvenir está en el sur. El sur se encargará de

pagar las deudas que hoy hacemos i de realizar los sueños de riqueza con que hoy nos alhamos.

La cuestion dormia desde 1848. En 1856 se acordó someterla en último término al arbitraje de un gobierno. En 1871 las pretensiones del gabinete de Buenos Aires despiertan sobresaltadas, imperiosas, intransijentes, i en 1873 el gobierno de Chile se ve en la necesidad de declarar que no permitirá ningun acto de ocupacion mas allá del Rio Santa Cruz. Planteado en esta forma, el problema entra en vía de resolverse pero no está resuelto todavía. De aquí una acusacion contra el Ministro que lo ha puesto en ese estado. ¡Era tiempo ya de haber dado fin a la cuestion! Sin duda; pero el Ministro actual no es responsable de la relegacion que ella ha sufrido desde 1848 hasta 1856 i desde 1856 hasta 1871. ¿Puede reprocharse la inmovilidad de una negociacion al mismo que viene a ponerla en movimiento?

La comision especial nombrada por la Cámara para presentar un proyecto de lei sobre instruccion pública ha dado ya principio a sus tareas. Su primer acto ha sido declarar que la enseñanza no debe estar sujeta a ninguna medida preventiva, i los adversarios de la instruccion sostenida por el Estado han acogido esta proposicion con complacencia. Parece que de ella deberá desprenderse la libertad de profesiones i que de este modo se avanzará un paso hácia ese ideal de destruccion que acaricia el liberalismo metafísico. Semejante interpretacion, que seguramente no ha estado en el espíritu de la comision entera, manifiesta que de ordinario son inútiles i peligrosas las proposiciones abstractas i la declaracion de principios jenerales. ¿Esta ausencia de medidas preventivas importa en realidad la libertad de profesiones o significa solo que el Estado no impondrá los sistemas de enseñanza, que aun en sus colejos respetará la independenciam de la cátedra, que no se reservará intervencion alguna sobre los establecimientos particulares, que se limitará a constatar por medio de pruebas mas o ménos numerosas la competencia de los que vayan a pedirle un título profesional? Si a esto se reduce el alcance de la declaracion, la comision especial no ha dicho nada nuevo, nada que no esté consagrado por la práctica, nada que conduzca siquiera remotamente al aniquilamiento de la instruccion sostenida por el Estado ni a la libertad profesional. ¿Cuáles son hoy las medidas preventivas que afectan la enseñanza? ¿El Estado pone su visto bueno a los testos, a los métodos, a los maestros de que se sirven las instituciones privadas?

Absolutamente. Sus facultades son represivas i nada mas que represivas. Ellas dejan que los espíritus adquieran libremente su desarrollo, i se hace sentir su jurisdiccion solo cuando tratan de adquirirse derechos que sin cierto número de conocimientos no se podrian ejercer sin peligro del mayor número.

Por lo demás, esta cuestion que tan ajitados tuvo los espíritus al principio de la lejislatura, ha perdido mucho de su interés. El peligro que se temia está disipado. Nadie hai en los consejos de gobierno que tenga el propósito de zapar los cimientos en que reposa la enseñanza. El pequeño grupo de excéntricos que predice una inundacion de luz precisamente para el dia en que deje de darla el que hoy la proporciona gratuita i abundante, ha comprendido que la doctrina no hace prosélitos i sigue sosteniéndola solo por honor de la bandera. La tranquilidad tenia motivos para renacer: lo que se amenazaba está seguro, i la discusion puede marchar con lentitud.

El Ministerio de Colonizacion ha espedido dos decretos importantes: por el uno se designa el dia 2 de noviembre del año actual para rematar en licitacion pública los terrenos comprendidos al norte por el rio Renaico i el estero Liñeco, al oriente por una línea meridiana que pasa a mil metros en la misma direccion partiendo desde el puente de Curaco, al sur por el Malleco i al poniente por el camino que va de Angol a Maitemegüece. El mínimum de la subasta se fija en tres pesos por hectárea, pagaderos una tercera parte al contado i el resto en diez años de plazo por dividendos anuales de un diez por ciento sin interés. Por el otro se piden propuestas cerradas para la introduccion de inmigrantes europeos o norte-americanos en los terrenos comprendidos al norte por el Bio-bio, al sur por el Renaico, al este por los Andes i al oeste por el Vergara. Un mes despues de introducidos los colonos, el fisco paga al contratista la cantidad de ciento sesenta pesos por cada individuo mayor de veinte años i menor de cincuenta, i ochenta por los menores de veinte i mayores de diez.

Como se vé por estas piezas, el Ministerio ha querido ensayar simultáneamente dos sistemas que en teoría venian disputándose de tiempo atrás el fértil territorio de la frontera. La soledad que aguardaba pobladores, el suelo que queria sentir el contacto del arado, i los años que trascurrían sin llevar arados ni pobladores, todo eso hacia mirar como indispensable la iniciativa del Estado, como impotente el interés individual entregado a sus propias ins-

piraciones, como ineficaz el incentivo de una barata pero lejana explotación. Era necesario llamar a los colonos i despues de llamarlos ofrecerles una prima porque se dieran la molestia de hacerse propietarios. Meciéndose otros en las serenas nubes de las armonías económicas, sostenian que en esta materia como en todas el interés privado es infalible, que una vez puestos en venta los des poblados de Arauco a ellos se lanzarian i harian en ellos prodijios de actividad los capitales que hoi no los recuerdan i los brazos i las industrias que hoi nos faltan en los grandes centros de produccion i a pocos pasos de los grandes centros de consumo.

Cuál de estos dos sistemas producirá mejores resultados, cuestion que el tiempo debe resolver. Si la observacion de un hecho constante i uniforme sirve de algo, para nadie será un misterio que la transplantacion de los hombres del norte a las tierras del sur no despojará a los primeros de la inercia que forma una de las bases esenciales de nuestro carácter i no los dotará del espíritu emprendedor i de los conocimientos agronómicos cuya ausencia en los principales asientos de esta industria lamenta sin cesar una publicacion que con laudable empeño trata de ilustrarla: el *Boletin de la Sociedad de Agricultura*. Dígase lo que se quiera contra las colonias artificiales i las industrias exóticas, ahí está, para desmentir con la práctica el empirismo de la teoría, la provincia de Valdivia transformada en pocos años bajo la influencia civilizadora de los inmigrantes alemanes.

Hé ahí pues una quincena que sin el señor intendente de Valparaíso habria sido de una monotonía desesperante. Ni el sueldo de los empleados, ni el equipo del ferrocarril del norte, ni la compra de acciones del ferrocarril del sur, ni el proyecto de impuesto sobre líquidos, ni las sesiones de la comision especial de instruccion pública, ni la colonizacion de la frontera son pensamientos apropósito para fijar por largo tiempo la atencion del público. El señor Echaurren Huidobro ha sido i es objeto de todas las miradas. Buen maestro, en el gobernador de Illapel ha tenido un buen discípulo. Pero a todo señor, todo honor: las miradas no se apartan del maestro.

FANOR VELASCO.